

MURIO EX PRESIDENTE ALESSANDRI

Alrededor de las 21 horas de ayer dejó de existir el ex Presidente de la República, Jorge Alessandri Rodríguez, después de una larga enfermedad que lo mantuvo postrado durante un año.

Arturo Alessandri Besa, sobrino del ex mandatario, informó en la madrugada de hoy que "Don Jorge falleció aproximadamente a las 21 horas, debido a una baja de presión".

Agregó que "su vida se extinguió plácidamente", y que sus funerales se realizarán hoy, "por expreso deseo testamentario". Sus restos serán sepultados en el mausoleo familiar.

El Gobierno decretará tres días de duelo nacional. El cuerpo legal respectivo se publicará en el Diario Oficial de hoy.

El ex mandatario, de 89 años, había ingresado al Hospital Militar en la madrugada del 28 de agosto del año pasado, cuando quedó internado en la Unidad de Tratamiento Intensivo, del Hospital Militar.

Durante varios días se temió por su vida, pero, demostrando una vitalidad increíble, logró recuperarse. Fue dado de alta poco antes de la Navidad, aun cuando sus médicos prefirieron mantenerlo en el establecimiento hospitalario para prevenir cualquier cambio inesperado en su evolución.

EL HOMBRE

A pocos años de la Primera Guerra Mundial, los vientos que corrían para la familia Alessandri no eran los mejores.

El año 1924 no venía con cielos despejados para Jorge.

El destierro, duro e implacable, debió sufrirlo junto a su padre, en Europa. Desarraigado de su patria, lo que siempre más amó, fue una de las experiencias más dolorosas que vivió cuando aún era joven.

Todavía quedaban los jirones de la Europa destruida por la guerra.

En 1925 Chile tendría una nueva Constitución, gracias al aporte de varios políticos y, principalmente, de Arturo, su padre, el rugiente "León" de las pampas nortinas.

Volvió al país.

Inició su carrera política en 1926, con la primera mayoría en las elecciones de diputados. Tal vez porque lo llevaba en la sangre, se podría decir que "continuó" la carrera política de su familia.

Los triunfos y algunos sinsabores desfilaron mientras caían las hojas del calendario.

Fue 1958. El 4 de noviembre. La ciuda-

● Ex mandatario falleció a las 21 horas de ayer, debido a una baja de presión. Familiares informaron que sus funerales se efectuarán hoy por expreso deseo testamentario. El Gobierno decretará tres días de duelo nacional.

dania lo eligió para que ocupara el máximo cargo del país: la Presidencia de la República. Sin el estilo folclórico de su padre ("mi querida chusma"), pero con la patria metida medio a medio en el corazón.

La banda presidencial, ganada en la arena política con duros rivales y no con enemigos, la recibió de las manos de un militar electo para la Presidencia, el general (R) Carlos Ibáñez del Campo, tras sus seis años de mandato con la escoba en la mano, su lema de candidato.

El camino recorrido: 1947, Ministro de Hacienda durante el controvertido gobierno radical de Gabriel González Videla, que dejó fuera de la ley al Partido Comunista.

Jorge Alessandri, por encima de todo, siguió. El destino para él estaba unido, como cordón umbilical, con el hermoso edificio del Congreso Nacional.

Y en 1956 ocupa uno de los escaños del Senado, tras ser elegido por Santiago.

Sin embargo, nunca abandonó sus responsabilidades empresariales en industrias de gran importancia para la vida económica del país. Con responsabilidad, seriedad y conciencia las dirigió.

Pero también ocupó, con la misma brillantez, otros cargos. Fue ingeniero en la Dirección de Obras Públicas del Estado; asumió, en 1931, la Dirección de Pavimentación Comunal de Santiago; presidente de la Caja Hipotecaria; de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, y de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, entre otros.

Pero el apellido no fue el pasaporte para ingresar al Congreso.

Había más. Había iniciativas.

Por ejemplo: el régimen hipotecario, las leyes de progreso urbano y de pavimentación. También hubo un fomento extraordinario para solucionar el problema de la vivienda en nuestro país.

Hasta imaginativo: la "semana corrida" (destinada a terminar con el "San Lunes") fue una exitosa iniciativa suya, pues contribuyó a terminar con el ausentismo laboral.

Solitario. Los triunfos los disfrutaba con sus hermanos.

No se casó porque, según confesó a sus amigos más allegados, debió saltar vallas de dificultades económicas. Incluso, hubo un momento en que debió emplearse para sacar



Su vida se extinguió plácidamente

proyectos en limpio, entre otros altibajos.

También hubo amarguras.

A los 20 años sufrió de hemorragias pulmonares. Nunca soportó, entonces, el humo. Lo combatía más que a nada en el Senado de la nación.

Un verdadero sello portaliano tuvieron, para la mayoría, los seis años de gobierno de "don" Jorge, como lo llamaban hasta sus contrincantes. Su sello fue la austeridad.

Su obra es difícil de condensar.

Las gestiones principales fueron los planes habitacionales, dictó la primera ley de Reforma Agraria, impulsó obras públicas, alentó la ley de Reforma Tributaria, fomentó la pesca para nuestra país rico en recursos marítimos, aumentó la construcción de hospitales y escuelas.

No importó que faltaran las divisas y que el precio del cobre oscilara entre sólo 27 y 31 centavos de dólar la libra.

Superó el cataclismo de 1960, donde el sur

fue casi borrado del mapa por la fuerza telúrica de la naturaleza.

Ante el sur salpicado de desgracia, dictó la Ley de Reconstrucción. El Estado y el país asumieron su rol.

Dos terremotos consecutivos —Concepción y Valdivia— mostraron al mundo que existía un país donde Dios podía mostrar su furia. Superó la emergencia con la abundante solidaridad internacional y con la inteligencia de nuestros profesionales, que evitaron un desastre mayor con el posible desborde del lago Riñihue. Llovía sin clemencia y las aguas subían. Amenazaban con borrar Valdivia y cuanto vida encontrara a su paso.

Pero, se le dobló la mano a la naturaleza.

Chile cicatrizó las heridas.

Incluso, el país fue capaz de realizar el Mundial de Fútbol en 1962, un modelo y un ejemplo de organización.

Pero hubo otros sobresaltos en la gestión presidencial. Se interrumpieron las relaciones con Bolivia tras las conversaciones sobre el río Lauca, de escasa fortuna. También se enredaron las relaciones con Argentina, por la zona de Palena, territorio chileno que provocó polémica. Alessandri adhirió a la ALALC. Impulsó la reducción de la compra de armamentos en nuestro continente y abogó por la desnuclearización de América.

Rompió relaciones con Cuba en 1964, cumpliendo un acuerdo de la OEA.

En 1964 entregó el mando al Presidente de la República, elegido por amplia mayoría, el demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva.

En 1970, nuevamente se presentó como candidato a la presidencia. Alcanzó la segunda mayoría. Y se despidió de la política luego que el Congreso Nacional eligiera para ocupar el sillón de O'Higgins al socialista Salvador Allende Gossens.

Don Jorge, como lo llamaba todo Chile, tenía otros hábitos a los que fue fiel hasta los últimos días de su vida. Su médico, por ejemplo, le recomendaba dietas más variadas, pero no pudo contra el arroz, la carne, el agua mineral y las galletas de soda. En lo artístico, fue un enamorado de la ópera, la que conoció y criticó a fondo.

Introvertido, el último tramo de su vida lo enfrentó como le gustó vivir: solo. No era hombre a quien, bajo ninguna circunstancia, le impusieran las amistades.

Cuando se le preguntó acerca de qué epitafio le gustaría, respondió:

"Como un Presidente que hace más y habla menos".

Y así lo recuerda hoy este Chile que él tanto quiso.

LA SOBRIEDAD DE UN GOBERNANTE

● Su estilo coincidió con un clima de tranquilidad en el planteamiento de los grandes problemas.

La elección de Jorge Alessandri, como Presidente, el 4 de septiembre de 1958, día en que, como anécdota, se recuerda un fuerte temblor en el Cajón del Maipo, significó, en la conducción del gobierno, un sello personal.

Como primera circunstancia, es un hecho histórico que su gobierno se caracterizó por una plena y real paz social, que se expresó en el hecho de no haber necesitado jamás de los mecanismos excepcionales de restricción, y que los escasos hechos de alteración, como una huelga general realizada en 1963, carecieron prácticamente de sensibles pérdidas humanas.

El nuevo Jefe de Estado impuso, desde los inicios de su gestión, digna y sobriamente, un renovado estilo portaliano. Su llegada al poder coincidió con un período en que el desorden en que habían caído las finanzas nacionales resultaba un grave escollo para el progreso del país. A ello se agregaba

la intensa lucha política que rodeó al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo —que lo precedió en la presidencia— y que tenía hundidos, en serias disputas, a los numerosos partidos y grupos políticos. Este hecho, más la debilidad de las arcas fiscales, resultaba incesante caldo de cultivo para la inestabilidad social.

Jorge Alessandri, sin romper sus principios, accedió sin embargo a realizar varias reformas, que terminaron, en los primeros años del gobierno, por tranquilizar las inquietudes.

Para ordenar las finanzas, mucho le sirvió la experiencia de Ministro de Hacienda, cargo que sirvió bajo el gobierno de Gabriel González Videla (1947), además de otros importantes puestos públicos.

Al acercarse las elecciones presidenciales, fue apoyado por el Partido Agrario Laborista, que se dividió entre él y Eduardo Frei; también por una parte del Partido Democrático, por el

Movimiento Nacional del Pueblo y por los llamados Comandos Populares, los que formaron la Alianza de Partidos y Fuerzas Populares, junto con el Partido Conservador y el Partido Liberal, que representaban la mayor fuerza de su candidatura. Muchos de estos grupos se disolvieron antes de terminar el período presidencial.

ESTRECHA VICTORIA

Otra colectividad que sustentó el gobierno Alessandri, luego de la victoria, fue el Partido Radical, que en las elecciones mismas, remató cuarto con su candidato Luis Bosay Leiva. El PR entró a la administración con varios ministerios, entre ellos el de Relaciones Exteriores, con Carlos Martínez Sotomayor, y el de Economía, con Luis Escobar Cerda.

En el recuento de votos, Jorge Alessandri derrotó a Salvador Allende, en estrecha y leal competencia, por

algo más de 30 mil sufragios. Las cifras totales fueron 389.909 votos contra 356.496.

COBRE Y DOLARES

A partir de 1962, el gobierno de Alessandri tuvo que soportar una fuerte escasez de divisas, derivada, en parte, de la baja del cobre que llegó a cotizarse a 27 centavos de dólar la libra. La paridad cambiaría de un peso por dólar que el Presidente se había empeñado en mantener, en medio de un mercado libre, se quebró entonces violentamente, y algunos de sus más cercanos colaboradores fueron acusados por el Congreso Nacional de haber conocido por anticipado la modificación, aprovechando su cercanía al gobierno, para adquirir dólares baratos. La moneda norteamericana llegó a cotizarse hasta 1.500 pesos y el suceso, históricamente, fue una de las pocas situaciones que crearon una situación controvertida en torno a su administración.



Sus restos serán trasladados hoy a la capilla del Cementerio General.